

Raimon Noguera, un notario de los de antes

Raimon Noguera pertenece a una especie que tiende a la extinción: los profesionales humanistas. Gente de profesión y cultura, formados en épocas en que se vivía con menos prisas y en la que la insolencia iba quizás por otros derroteros.

Noguera lo tiene claro: su mayor orgullo profesional es haberse jubilado como notario de Barcelona siendo el más antiguo y el que hacía menos escrituras: «¿Sabe usted que significa esto? Sencillamente, que aguantaba todos los tostones de los clientes». Con los años, su clientela adquirió carácter: Picasso, Miró y Tàpies figuran con asiduidad en los protocolos firmados por el notario Noguera. Y ahora sus pinturas —con dedicatorias de amistad— acompañan a don Raimon en sus horas de estudio y lectura.

Historiador e investigador del derecho ha creado la Fundación Noguera que acaba de publicar el segundo volumen de la primera edición crítica del «Libre del Consolat de Mar», preparada por un equipo dirigido por Germà Colón, valenciano, profesor en la Universidad de Basilea. Raimon Noguera, junto con otros colegas, ha redactado un proyecto de ley de Fundaciones que en estos momentos está sobre la mesa del Consell de la Generalitat: hay que conseguir que se canalicen los recursos para las actividades culturales.

El «Libre del Consolat de Mar»

—El «Libre del Consolat de Mar» es la obra jurídica producida en Cataluña que ha tenido

Sobre castellanos y catalanes

Con esta sorna que le caracteriza, Noguera habla así de las diferencias entre castellanos y catalanes:

«Los castellanos —yo se lo digo siempre a mis amigos de Madrid, y algunos se enfadan— viven en un país inhóspito y no se encuentran bien en su casa: por eso buscan siempre la evasión: los impuros se tiran a la picaresca y los puros a la mística. Y si no hacen la guerra a sus vecinos. Esta necesidad de evadirse hace que estén mucho más preparados que nosotros para el pensamiento abstracto. Y que entiendan mucho mejor ideas como la monarquía o el imperio, que en definitiva son ideas abstractas. Cataluña es un país pequeño, pero en el que se vive bastante bien, y los catalanes somos dec ostumbres muy pragmáticas: por eso, salvo algunas excepciones, nos está vedado el pensamiento abstracto. Nuestra aspiración es "roda el món i torna al Born". Y nuestro derecho se preocupa especialmente de resolver cosas muy concretas. De ahí que históricamente nunca entendimos la monarquía, como no hemos entendido todavía las sociedades anónimas. Una sociedad anónima es una idea demasiado abstracta para un catalán: todos los bancos están en manos de los castellanos. Lo nuestro son las sociedades familiares. Las tiendas son de los catalanes, pero el gran comercio siempre es de ellos.

mayor influencia internacional. Esta compilación de las costumbres del mar se convirtió en un verdadero Código con vigencia en todo el Mediterráneo. Es un caso excepcional en derecho. E incluso en los tiempos modernos, cuando Cataluña había perdido gran parte de su influencia en el mundo, el «Libre del Consolat de Mar» sirvió de modelo para la organización jurídica del Atlántico. Las ordenanzas que dictó Colbert durante el reinado de Luis XIV están muy inspiradas en los preceptos de este libro nuestro.

—¿Y ésta es la primera edición crítica?

—Efectivamente, desde el siglo XVI se habían hecho diversas ediciones y había sido traducido primero al italiano, después al castellano, al francés, al holandés y al alemán. Y fíjese hasta dónde llega la vigencia del texto que en el siglo XIX se tradujo al inglés. Pese a ello, nunca se había establecido una edición crítica, lo cual no deja de ser sorprendente.

Casi veinte años de trabajo han sido necesarios para establecer de manera definitiva el texto. Es una tarea que requiere competencia, una paciencia benedictina y mucha labor de equipo: «Aquí no había quién llevara a cabo una investigación de estas características. Fue necesario que Germà Colón se estableciera en la Universidad de Basilea para que el proyecto pudiera avanzar. Y un equipo de diez o doce suizos y alemanes ha estado luchando para fijar el texto a partir de la versión más antigua que se conoce y de una colección de ocho manuscritos. Una obra de esta envergadura sólo la podía hacer un equipo de alemanes pagados con francos suizos».

El segundo volumen que ahora acaba de aparecer completa el texto de la compilación. Queda pendiente un tercer volumen que será un estudio filológico, jurídico e histórico sobre la obra.

—La historiografía moderna, que ha entendido que para conocer la evolución de los pueblos son más importantes los archivos notariales que las cancelas reales, está poniendo de manifiesto que en la Edad Media muchos de los problemas fundamentales de los tiempos modernos ya estaban planteados. En el siglo pasado sólo los románticos se acordaban de la Edad Media, ahora son incluso los historiadores materiales los que buscan allí las raíces de nuestro presente. En la Edad Media las ideas de origen griego que en Roma había cristalizado en instituciones: el derecho, se encontraron con la influencia de los principios cristianos, y en este cruce está el origen de la conciencia europea moderna.

La nación catalana

—Cuando una nación como Cataluña busca sus señas de identidad, su legitimidad, piensa siempre en la lengua o en la historia, pero pocas veces se tiene en cuenta un factor tan importante como es el derecho:

—Actualmente, no. En el siglo pasado o, para remontarnos un poco más lejos, en tiempos de Felipe V, la importancia del derecho era enorme. El derecho configura la economía y la sociología de un país. El hecho

de que la institución del heredero sea muy frecuente aquí y poco en Castilla, por ejemplo, significa un reparto del territorio, una organización familiar y un funcionamiento de la economía absolutamente diferentes. La pervivencia del derecho civil catalán ha sido un elemento fundamental para la conservación de la identidad de este país.

Recuerda Noguera que Felipe V, por el Decreto de Nueva Planta, respetó sorprendentemente todo el derecho civil catalán: «se perdieron las instituciones pero no la organización social básica».

—Por la Nueva Planta era obligatorio dirigirse a las autoridades y a la audiencia en castellano, pero los notarios seguían haciendo las escrituras en catalán. Y a finales del siglo XVIII se puso el castellano como obligatorio para acceder al notariado. Y los notarios catalanes (que no pintaba nada, eran simples menestrales, no como ahora que tienen dinero e influencia), se negaron: incluso aceptaron hacer ejercicios en latín antes que en castellano.

Piensa Noguera que a Cataluña le ha perjudicado más el espíritu jacobino que el absolutismo:

—La invención del concepto de nación-estado ha sido fatal para Cataluña. No hay forma de

«A Cataluña le ha perjudicado más el espíritu centralista jacobino que el absolutismo»

que los castellanos entiendan que un Estado puede tener varias naciones y, en cambio, Felipe V lo había entendido perfectamente. Cuando se inventa el papel sellado los inspectores del timbre descubren que hay una serie de cosas que en Cataluña se hacen de manera distinta a como están preceptuadas y lo denuncian ante los tribunales felpistas. Los notarios catalanes protestan, en aquellos tiempos estaban siempre protestando, invocando precedentes medievales. Y Felipe V les da la razón distinguiendo entre los derechos de las personas y los derechos de las comunidades. Y así se mantendrán hasta 1735 algunos privilegios a pesar de que eran auténticos anacronismos.

El notariado

—Ha cambiado mucho la profesión notarial. Antes, según dice usted mismo, estaban protestando siempre y ahora son un estamento de lo más conservador...

—En este caso sí que la explicación ya se encuentra en Grecia: el rey Midas. Es el dinero, que lo corrompe todo. Antes ser notario era un oficio, estaba entre las artes, no como ahora que son intelectuales y capitalistas. En 1862 los notarios catalanes protestaron por que se hizo obligatorio ser abogado para acceder a la profesión. Los notarios estaban insertos en la más pura tradición gremial. Y su función era eminentemente práctica, no eran juristas. Es hoy que los pocos que investigan con algunos notarios —no todos, ni mucho menos— por que los abogados están muy atareados en cuestiones fiscales que son las que dan dinero.

—¿Y usted sigue creyendo en su profesión?

—Toda mi vida he sido un heterodoxo, y ahora, ya mayor, pienso que todavía no estoy decrépito porque sigo con ánimo para pelearme. Hay dos maneras de entender el notariado. El notario tradicional, como el médico de familia, desgraciadamente es muy difícil de que pueda subsistir hoy. El notario era el consultor y el amigo. No sé si conoce el chiste del que iba al notario después de confesarse: «Es distinto, decía, porque a usted no le puedo decir mentiras». Este concepto de la profesión es incompatible con las notarías de hoy con treinta o cuarenta empleados y con el notario escondido en un rincón, cuando está en el despacho. El progreso también tiene sus inconvenientes.

La crisis del Derecho

—Kant sostenía que el progreso jurídico es el único progreso evaluable en la evolución de los pueblos.

—Kant podía decir esto en su



«La pervivencia del derecho civil catalán ha sido fundamental: se perdieron las instituciones pero nunca la organización social básica» (Foto: Guillermina PUIG)

tiempo. No hoy, después de la crisis de sociedad que arranca de la guerra del 14. Los juristas ya no hablan de progreso sino de la crisis del derecho. El derecho es indispensable para los pueblos: es el orden social. Y ahora estamos en un momento de cambio, de crisis de civilización: el derecho romano sobre el que se habían articulado las sociedades europeas durante dos mil años está en crisis: sus conceptos básicos se están abandonando. Ya me dirá usted qué significa el principio de la autonomía de la voluntad y de la libertad de contratación cuando uno se agrupan en sindicatos para defenderse de los poderosos, y otros en asociaciones empresariales para defen-

derse de la competencia: la libertad de contratación no existe. ¿Es un contrato libre el que usted firma con la compañía del gas o de la electricidad? Les llaman contratos de adhesión. Yo siempre he dicho que no son de adhesión sino de sumisión: si usted no firma, no tiene luz. ¿Esto es un contrato? Estamos en un momento de transición profunda. Vivimos una civilización que mantiene todavía un léxico, pero con el sentido de las palabras absolutamente vacío o deformado. Estamos ante la necesidad de inventarnos un derecho nuevo. Pero para ello es necesario que las cosas estén un poco más solidificadas. — Josep RAMONEDA.

Se inaugura en Florida el mayor museo del mundo con obras de Dalí

El industrial A. Reynolds Morse y su esposa, Leonor, adquirieron obras del pintor en Cadaqués, formaron la importantísima colección que fue expuesta en los años 70 en Cleveland y, finalmente, instalada en un museo permanente, que se inaugura hoy. Los esposos Morse, sin embargo, no están conformes con la actitud del actual secretario de Dalí, Robert Descharnes.

Washington. (De nuestro redactor.) — Los Morse ofrecían la mayor colección de obras de Dalí que hay en el mundo a cambio de que se conservara intacta y se ofreciera al gran público como una muestra única, completa, de uno de los grandes artistas del siglo XX.

Un grupo de industriales de Florida decidieron aceptar la oferta de los Morse y pidieron al Estado una asignación de dos millones de dólares para construir un museo Dalí en la ciudad de St. Peterburg, Florida, que se inaugura con la presencia del director general de Bellas Artes, Javier Tusell, el consejero de Cultura de la Generalitat, Max Cahner, y otras personalidades oficiales españolas.

Es la culminación de un largo proceso que comenzó cuando los Morse conocieron por primera vez a Salvador Dalí en una exposición en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, en 1941. Al cabo de dos años el ya acaudalado industrial de Cleveland compraba la primera obra de Dalí.

Ha conseguido reunir 91 cuadros, 200 aguafuertes y dibujos, 1.000 grabados, esculturas y objetos de arte dalinianos y una biblioteca de 2.500 volúmenes sobre Dalí y el surrealismo.

Morse está satisfecho: hay muchos y muy importantes museos en Estados Unidos, tanto

estatales como fruto de impresionantes colecciones privadas; pero es la primera experiencia de un museo importante dedicado a la obra de un solo artista. Pero no puede ocultar su tristeza porque desde el 22 de noviembre último ha sido incapaz de comunicarse por teléfono con el pintor ampurdanés ni con su esposa. Al mecenas de Cleveland no le importa demasiado no poder hablar con Dalí en un día en el que se abre la mayor colección de su obra en todo el mundo. Lo que le duele es que no sea el propio Dalí el que le haya cerrado la puerta: la barrera en torno a Dalí es Robert Descharnes, un francés que pone sus intereses personales, económicos, por encima de lo que conviene al propio pintor. Descharnes es el que da paso a quien quiere, el que dicta lo que hay que hacer, lo que hay que vender y lo que hay que comprar, a quién hay que otorgar derechos y a quién hay que quitarlos. Lo que hasta 1981 era Enrique Sabater, el secretario de Dalí durante muchos años, lo es ahora Robert Descharnes.

Uno de los comentaristas más amargos de A. Reynolds Morse es que la barrera de Descharnes supone no solamente una arbitrariedad política sobre la obra del artista ampurdanés sino que está encaminada a un progresivo afrancesamiento de la obra de Dalí.

Un portavoz del Museo Dalí de St. Petersburg me decía ayer por teléfono que lo que está haciendo Robert Descharnes es muy perjudicial para toda la obra del pintor. «Venden derechos de litografías a mercados internacionales sin tener ni siquiera el escrupulo de preguntar al museo que tiene los derechos».

Borges, Tovar, Cela y el castellano

Tres escritores de lengua española presentaron sus puntos de vista sobre la pureza de la lengua de Cervantes en un programa en lengua flamenca de la televisión belga. La prensa flamenca destaca hoy la diferencia entre la defensa del habla de los iberoamericanos, que desarrolló el argentino Jorge Luis Borges, la posición casi contraria del español Camilo José Cela y la conclusión moderada del también español Antonio Tovar.

El poeta y cuentista argentino no apareció ante las cámaras, pero se citó para comenzar el debate su afirmación de que en Iberoamérica se habla mejor que en España: «Muchos españoles aprendieron a hablar correctamente castellano en Buenos Aires o en Bogotá y no deben imaginarse que son los mejores hispanoparlantes», dijo Borges en cierta ocasión.

«Debe satisfacer a los españoles que no los cite Borges en esta lista, dijo el presentador, pero no deben pensar que son los dueños de la lengua o que la literatura del otro lado del Atlántico es inferior.» El académico español Camilo José Cela mostró su desacuerdo completo con Borges en una entrevista filmada en Barcelona: «Hay escritores buenos en Iberoamérica, dijo, pero la mayoría escriben literatura de kiosco de diarios».

Cela mostró un cierto sentimiento de superioridad hacia las antiguas colonias españolas, acotó el diario «De Standaaard». Antonio Tovar, de la Real Academia Española (como Cela), apareció menos sectario para la opinión belga y dijo que «los españoles ya no son los únicos que pueden decidir cómo se debe hablar, como en el pasado».

Según Tovar, los jóvenes autores sudamericanos parecen un poco arrogantes; y para los españoles faltan a veces el respeto al castellano viejo, pero se saben leídos por millones de hispanohablantes que aseguran el futuro de la lengua de Cervantes.

SI TIENE UD. VIDEO siga leyendo. Le interesa.

A mediados de este año Ud. podrá entender y expresarse en inglés. Tanto si parte de cero como si desea dar efectividad a los intentos que realizó con otros métodos. **THE HOME ENGLISH VIDEO** le ofrece el único curso **VIDEO ACTIVO** existente en el mundo, de eficacia definitiva.

THE HOME ENGLISH Video

Deseo información sobre **CURSO DE INGLÉS/VIDEO**

Nom.

Calle

Pobl.

Tel.

Marca de su Video

Paseo Manuel Girona, 71
Tel. 204 68 11
Barcelona-34